

Una calle de periódicos

Celebración de cuaresma



Una calle de periódicos

Jesús ofreció su salvación desde todos los lugares, también desde el espacio abierto de la calle. Las callejas de los pueblos y ciudades que recorrió, se convirtieron en lugar de salvación para quienes creyeron en Él.

La celebración que sigue quiere tomar como elemento simbólico principal la calle, llena de problemas y cuestiones, pero también cargada de posibilidades.

Materiales

Hojas de periódicos en las que aparezcan titulares expresando necesidades o situaciones difíciles.
Una biblia y una imagen de Jesús

Ambientación del lugar

Con hojas de periódico extendidas se construye un largo pasillo que recorre la iglesia o la sala de parte a parte. Este pasillo, hecho de periódicos, simboliza la calle
En lugar bien visible se hallará la biblia y la imagen de Jesús, adornadas con sencillez e iluminadas adecuadamente.

Celebración

Saludo del celebrante

Lector 1

El señor nos pide que abramos bien los ojos para ver la realidad que hay a nuestro alrededor. Quiere que tengamos un corazón sensible a las necesidades de quienes nos rodean. La cuaresma nos invita a ser generosos y generosas.

Lector 2

En nuestras calles hay personas que necesitan ayuda. En nuestro colegio hay compañeros y compañeras que precisan que les echemos una mano.

Lector 1

En nuestra casa, nuestros padres y hermanos, también desean que les ayudemos.

Lector 2

La cuaresma es un tiempo para aprender a ser generosos y solidarios.

Pedimos perdón

Por las veces que vamos por la vida con los ojos y el corazón cerrados y no escuchamos a quien nos pide ayuda, **Señor, ten piedad.**

Por las veces que tan sólo nos preocupamos de nosotros mismos, **Cristo, ten piedad.**

Porque nos olvidamos de nuestro amigo Jesús y no rezamos, **Señor, ten piedad**

Proclamación de la Palabra de Dios

Introducción

Jesús iba por la calle con los ojos bien abiertos. Estuvo siempre atento para ver y escuchar a quienes sufrían y necesitaban ayuda. En las historias del evangelio que vamos a escuchar, Jesús está en la calle. Su preocupación es hacer el bien. Jesús nos pide a los cristianos que hagamos lo mismo que Él. Escuchemos con atención estas historias de Jesús.

Lecturas de la Palabra de Dios

Las lecturas se leerán o se narrarán, dependiendo de la edad de los participantes. Así mismo el sacerdote utilizará las tres lecturas o elegirá tan sólo alguna de ellas.

Lc 5, 12-14. Curación de un leproso

Se encontraba en un pueblo en que había un leproso; el cual, viendo a Jesús, cayó rostro en tierra y le suplicaba:

– Señor, si quieres, puedes curarme.

Extendió la mano y le tocó, diciendo:

–Lo quiero, queda curado.

Al punto se le pasó la lepra

Lc 7,1-10. El centurión romano

Jesús entró en Cafarnaún y caminaba por sus calles. Un centurión tenía un criado a quien estimaba mucho, que estaba enfermo, a punto de muerte. Habiendo oído hablar de Jesús, le envió unos notables judíos a pedirle que fuese a curar a su criado. Se presentaron a Jesús y le rogaban insistentemente, alegando que se merecía ese favor.

– Ama a nuestra nación y él mismo nos ha construido la sinagoga.

Jesús marchó con ellos. No estaba lejos de la casa, cuando el centurión le envió unos amigos a decirle:

– Señor, no te molestes; no soy digno de que entres bajo mi techo. Por eso yo tampoco me consideré digno de acercarme a ti. Pronuncia una palabra y mi criado quedará curado. También yo tengo un superior y soldados a mis órdenes. Si le digo a éste que vaya, va, al otro que venga, viene, al siervo que haga esto, lo hace.

Al oírlo, Jesús se admiró y volviéndose dijo a la multitud que lo seguía:

– Una fe semejante no la he encontrado ni en Israel. Cuando los enviados volvieron a casa, encontraron al criado sano.

Lc 18,35-43. El ciego de Jericó

Cuando se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. Al oír que pasaba la gente, preguntó qué sucedía. Le dijeron que pasaba Jesús de Nazareth. Él gritó:

– Jesús, hijo de David, ten piedad de mí.

Los que iban delante lo reprendían para que callase. Pero él gritaba más fuerte:

– Hijo de David, ten piedad de mí.

Jesús se detuvo y mandó que se lo acercasen. Cuando lo tuvo cerca, le preguntó:

– ¿Qué quieres que te haga?

Contestó:

– Señor, que recobre la vista.

Jesús le dijo:

– Recobra la vista, tu fe te ha salvado.

Al instante recobró la vista y lo seguía

Interiorización y expresión

El sacerdote comienza subrayando los primeros versículos de cada uno de estos textos, donde se muestra claramente que Jesús entra a una ciudad o se halla en camino.

La reflexión siguiente se puede orientar con las siguientes cuestiones:

· ¿Quién hay ahora en la calle que podría necesitar nuestra ayuda?

· ¿Si Jesús pasara ahora por ésta, mi calle, ¿qué me diría? ¿Qué le diría yo a él?

· ¿Quiénes necesitan nuestra ayuda en el colegio, en casa, en la calle...?

La interiorización estará ambientada por luz y música suaves.

Después de unos breves minutos de silencio, los participantes se sitúan en "la calle de periódicos" . Cada participante cogerá una nueva hoja de periódico. Leerá el titular de la noticia.

Oración de los fieles

- Pidamos al Señor por los niños y niñas del mundo que no tienen alimentos para poder comer y crecen raquíticos, para que nuestro mundo sea cada vez más solidario, **roguemos al Señor.**
- Dirijamos al Señor nuestra oración por quienes viven en los países donde hay guerra y violencia, para que venga pronto la paz, **roguemos al Señor.**
- Roguemos al Señor por aquellos compañeros y compañeras de nuestra escuela que tienen problemas, para que se sientan acogidos por todos nosotros, **roguemos al Señor.**
- Para que en este tiempo de cuaresma hagamos como Jesús, que pasó con los ojos abiertos para darse cuenta de las personas que le necesitaban, **roguemos al Señor.**
- Pidamos al señor por nuestras familias para que nos esforcemos en ser serviciales y generosos, **roguemos al Señor.**

Ofrendas

Los participantes se levantan, portando en sus manos la hoja de periódico. La depositan junto a la biblia e imagen de Jesús.

Lector.

Señor, te ofrecemos estas **hojas de periódico**. Con ellas queremos traer ante ti todos los problemas y dificultades que hay en la calle, en nuestro colegio, en nuestra casa. Queremos pedirte que Tú transformes la tristeza en alegría; el egoísmo en generosidad; las mentiras en sinceridad.

Señor, también te ofrecemos **el pan y el vino** para que los transformes en signos de tu presencia viva en medio de nosotros.